

Programa

Acercar

para personas
en situación
de violencia por
motivos de género

Derechos

Espacios grupales para el abordaje de las violencias por motivos de género desde un enfoque de salud mental

Lineamientos para su armado y sostenimiento



Ministerio de las Mujeres,
Géneros y Diversidad
Argentina

Autoridades Nacionales

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Ángel Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministrxs de la Nación

Ing. Agustín Rossi

Ministra de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación

Prof. Ayelén Mazzina Guiñazú

Secretaría de Políticas contra la Violencia por Razones de Género

Ab. Josefina Kelly Neila

Subsecretaría de Abordaje Integral de las Violencias por Razones de Género

Prof. Laurana Malacalza

Dirección Nacional de Fortalecimiento del Acceso a la Justicia en Casos de Violencia por Razones de Género

Dra. María Florencia Sotelo

Dirección de Articulación Territorial para el Fortalecimiento del Acceso a la Justicia

Dra. Florencia Estefanía Viola

Este documento es parte de un proceso de trabajo en el marco de la asistencia técnica para el fortalecimiento de espacios grupales de abordajes de las violencias por motivos de género desde un enfoque de salud mental del Programa Acercar Derechos, llevada adelante con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Iniciativa Spotlight (alianza global de la Unión Europea y Naciones Unidas) que busca eliminar la violencia contra mujeres y niñas en todo el mundo.

La versión que aquí se publica fue posteriormente revisada y editada por Florencia Sotelo, Florencia Viola, Florencia Ini, Albertina Murphy y Mariana Pacchioni. Agradecemos también los comentarios y modificaciones sugeridas por Laurana Malacalza.



Índice

1. Introducción.....	4
2. Lineamientos generales para el armado de espacios grupales.....	5
2.1 Entrevista inicial	
2.2 Abordaje en espacios grupales	
2.3 Clasificación de espacios grupales	
2.3.1. Talleres temáticos específicos	
2.3.2. Grupos de ayuda mutua (GAM)	
2.3.3. Grupos terapéuticos	
3. Armado de espacios grupales.....	21
3.1. Estrategias de abordaje integral y grupal	
3.2. Recomendaciones principales para el equipo coordinador del espacio	
3.3. Formato de los encuentros grupales	
3.4. Herramientas de intervención grupal	
4. Sostenimiento de espacios grupales.....	25
4.1. Reuniones de equipo	
4.2. Supervisiones	
4.3. Formación continua	
5. Evaluación de espacios grupales.....	27
6. Referencias bibliográficas.....	29
7. Anexo.....	31
Algunos modelos de técnicas seleccionadas	
Algunos modelos de técnicas de division	
Caja de herramientas	

1. Introducción

La creación del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación (MMGyD) es el resultado de las luchas colectivas históricas de los movimientos feministas y de la diversidad, que motivaron la decisión política del actual Gobierno Nacional de jerarquizar la agenda de género.

Nuestra tarea está orientada a promover el ejercicio de los derechos de las mujeres y LGBTI+, y a impulsar las transformaciones necesarias para modificar las condiciones que permiten y reproducen las desigualdades estructurales por motivos de género. Nos enfrentamos al gran desafío de acompañar la transformación cultural por la igualdad y de brindar respuestas integrales a las problemáticas específicas que afectan a las mujeres y LGBTI+. Un Estado presente, cercano, atento a las necesidades, que acompaña y brinda herramientas para que las personas en situación de violencia de género puedan acceder a los derechos económicos, sociales y culturales y, de esta manera, desarrollar un proyecto de vida libre de violencias.

Históricamente, los espacios de encuentro de mujeres y LGBTI+ han sido ámbitos que favorecieron la reflexión colectiva y la posibilidad de compartir experiencias, de nombrar y entender las manifestaciones de las desigualdades y las violencias por motivos de género, además de politizar lo personal y cotidiano en la búsqueda de respuestas que permitan construir estrategias de cuidados comunitarios y colectivos. Los espacios colectivos y comunitarios son una condición de posibilidad para visibilizar y abordar las violencias contra las mujeres y LGBTI+. Esta idea se remonta a la década del 60, a la emergencia de los grupos de autoconciencia donde la socialización de experiencias personales entre mujeres permitió otorgarle un sentido político a lo cotidiano. En dicha época surge un cambio cualitativo no solo en los modos de organizarse, sino también en las agendas de los feminismos y en la comprensión de qué es el poder, dando lugar al lema “Lo personal es político”. La constitución de los grupos de autoconciencia fue algo característico de la segunda ola del feminismo y es representativo de la pretensión de incidir desde lo particular sobre lo público, así como también una búsqueda de fortalecimiento subjetivo.

El punto de partida de esta publicación recupera ese espíritu con el propósito de generar lineamientos para el armado de espacios grupales para el abordaje de las violencias por motivos de género. Considerando la complejidad del campo de lo grupal y la multiplicidad de experiencias colectivas que se han impulsado desde las comunidades de mujeres y LGBTI+ en los últimos años. A partir de los aportes de distintas corrientes teóricas y del enfoque de salud mental, se busca impulsar la implementación de los abordajes grupales y fortalecer su sostenimiento. Esto se intenta mediante el pasaje de una atención fragmentada hacia un modelo de redes, basado en políticas de cuidado, ya que es frecuente que las personas que atraviesan una situación de violencia por motivos de género se encuentren aisladas de una red afectiva, de familiares, amiguxs, organizaciones o instituciones que puedan colaborar. Esta ruptura de lazos sociales es, incluso, un efecto del ejercicio de la violencia y produce otras vulneraciones de derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

En contraposición a este aislamiento, a través de la participación en grupos puede generarse contención y apoyo mutuo, y la búsqueda de alternativas de solución mediante reflexiones colectivas. Estos espacios buscan favorecer y fortalecer el vínculo entre mujeres y LGBTI+, las instituciones que intervienen en los contextos locales y los equipos de abordajes, para contribuir, de esta forma, a la construcción, multiplicación y consolidación de las redes de apoyo afectivas, de cuidados y comunitarias.

2. Lineamientos generales para el armado de espacios grupales

Esta publicación se nutre del proceso de trabajo para el fortalecimiento de espacios grupales desde un enfoque de salud mental, apoyado por la Iniciativa Spotlight, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) y realizado por el equipo de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, integrado por la Doctora Inés Sotelo y las Magísteres Vanesa Fazio y Gabriela Triveño. El trabajo constó de un diagnóstico de las condiciones de funcionamiento de dispositivos grupales del PAD, una propuesta de lineamientos básicos para el armado, sostenimiento y evaluación periódica de los espacios colectivos y comunitarios desde un enfoque de salud mental, a través de ateneos que acompañen semanal o quincenalmente el proceso de armado y sostenimiento de dichos espacios. La metodología de trabajo abarcó entrevistas grupales virtuales con lxs profesionales de la psicología de los distintos equipos PAD I, una encuesta para relevar los principales marcos teóricos aplicados e identificación de experiencias existentes y, finalmente, la realización de ateneos grupales virtuales en los que se presentaron casos de distintos equipos PAD y se analizaron los principales logros y obstáculos a nivel institucional y profesional. Los hallazgos resultantes de este proceso de trabajo se encuentran presentes a lo largo de todo el documento.

En los próximos puntos se desarrollarán las etapas para la conformación de espacios grupales: entrevistas iniciales, abordaje en espacios grupales y la clasificación de espacios grupales.

2.1. Entrevistas iniciales

En una instancia previa a la constitución de un grupo para el abordaje de las violencias por motivos de género, se realizarán una serie de entrevistas individuales en las que se identificarán los motivos de la consulta, los acontecimientos que precipitaron a realizarla en ese momento, los derechos vulnerados y las dimensiones sociales vinculares que fueron afectadas por la violencia. Recuperando el trayecto de los antecedentes de intervención, se identificará la existencia de redes afectivas y/o comunitarias de contención y el mapa de recursos simbólicos con el que cuenta la persona consultante.

Lxs profesionales que intervienen deben adoptar una posición de escucha activa que garantice la construcción de un vínculo de confianza, en el que la persona pueda sentirse libre para poder expresar las circunstancias que la llevan a la consulta. Tanto en los abordajes individuales como grupales, es central el trabajo articulado de lxs profesionales del equipo, que posibilitará dicho vínculo y la continuidad en los tratamientos que se propongan.

Lxs profesionales de la psicología realizarán un diagnóstico clínico presuntivo que localice aquellos casos en los que se necesite un tratamiento específico de salud mental. Durante los primeros encuentros es importante conversar y co-crear la estrategia de abordaje con la mujer o LGBTI+, que tiene que expresar su consentimiento respecto de dicha estrategia y tomar un rol activo en su implementación. Para decidir la incorporación de la persona a un abordaje de tipo grupal¹, se sugiere realizar la cantidad de entrevistas individuales que sean necesarias.

¹ En próximos apartados se desarrollan los criterios de agrupabilidad.



En las entrevistas individuales, debe localizarse la posición singular de cada mujer o LGBTI+ para poder ofrecer el acompañamiento adecuado. Cada consulta tiene su particularidad y el espacio grupal no será siempre un abordaje posible. Dependiendo del caso, la mujer o LGBTI+ puede encontrarse en distintas posiciones respecto de la situación de violencia.

Por su parte, la conformación de un espacio grupal conlleva la elaboración previa de criterios de agrupabilidad, que están en íntima relación con los objetivos del grupo planificado. Para ello, es fundamental rastrear en el relato las experiencias grupales previas si muestra interés o reticencia por participar en una instancia de trabajo grupal, así como identificar si muestra expectativas poco realistas o conducta agitada, maníaca y/o paranoide. Esta evaluación y preparación de las personas que serán integrantes del grupo redundan en que se pueda sostener la tasa de asistencia, y son una condición necesaria para que puedan beneficiarse con el proceso.

2.2. Abordaje en espacios grupales

El campo de lo grupal es heterogéneo, está atravesado por factores históricos, sociales, políticos que han determinado las prácticas y las teorías al respecto. Es un campo de problemáticas más que un objeto teórico, y para abordarlo en su transversalidad se requiere hacerlo de manera interdisciplinaria, tomando aportes de autorxs que representan distintas corrientes del psicoanálisis, las psicologías y la psicología social.

La escuela francesa de grupos nace con las conceptualizaciones de Kurt Lewin (1938), autor que enuncia por primera vez la expresión dinámica grupal, y define al grupo como un todo sometido a la influencia de fuerzas en continuo cambio sin que ello signifique que dejan de formar parte del todo. Si bien su desarrollo parte del concepto de totalidad de la Gestalt, Lewin pone en el centro de la conformación de un grupo la interdependencia, y hace hincapié en el encadenamiento de acciones que realizan lxs participantes en relación a una tarea. La acción individual se explica a partir de la estructura que se establece entre lxs sujetos y su ambiente en un momento determinado. Esa estructura es un campo dinámico, un sistema de fuerzas en equilibrio. En esta misma corriente teórica, Didier Anzieu (1985) manifiesta que el grupo se conforma a partir de la resonancia y circulación fantasmática, organizándose a nivel inconsciente, irracional, no objetivable de predominio emocional e ilusión grupal. En *La Dinámica de los Grupos Pequeños* (Anzieu, 1978) afirma que los grupos humanos:

- Tienen conciencia de cierto elemento en común.
- Acoplan sus conductas de acuerdo con valores, objetivos y motivaciones.
- Hay niveles de interacción e integración, pertenencia.
- Puede haber estructura en las relaciones, roles y funciones.
- Poseen sus propios códigos y lenguaje, así como normas y creencias.
- Son un medio para socializar, proyectarse, donar legados y más.
- Inician por la búsqueda de sus participantes de satisfacer distintas necesidades y desarrollar una tarea específica.



Estas concepciones forman parte de la tradición llamada “dinámica de los grupos”, que concibe a los acontecimientos grupales como un fenómeno en sí mismo, aislado de relaciones de poder más amplias. Sus aportes pueden ofrecer herramientas para pensar las técnicas que estructuran las reuniones de los grupos en modalidades de talleres temáticos o grupos de ayuda mutua (GAM). Sin embargo, otras conceptualizaciones teóricas nos permiten pensar a los espacios grupales en sus atravesamientos contextuales.

En este sentido, al introducir el contexto –institucional y social–, Ana María Fernández (1989) explica que la realidad externa no solo produce efectos sobre los acontecimientos grupales, sino que son parte del propio texto grupal. Para ilustrar esta relación de contexto como texto recupera escritos de Pavlovsky acerca de los entramados del imaginario grupal en los años cercanos a la dictadura, cuando en los grupos aparecían representaciones de sospechas terroríficas. Asimismo, la autora recurre a la etimología de la palabra grupo, proveniente del italiano *Gruppo* o *Gruppo* cuyo significado fue, en un primer momento “nudo” y más tarde “conjunto”, “reunión” o “círculo de personas”. El círculo y el nudo son dos significaciones que nos aportan sentidos psicológicos y metafóricos para referirnos al término grupo. El círculo implica la copresencia necesaria para que se produzca el anudamiento, una red de ligazón mutua, y la figura del nudo permite disolver el dualismo adentro/afuera, para pensar en términos de entramado de múltiples inscripciones.

El Análisis Institucional es la posición teórica que más hincapié hace en la inscripción de los grupos en las instituciones. Sin embargo, no hay que perder de vista lo específico de los acontecimientos grupales que no solo espejan cuestiones institucionales, también producen formas propias.

El proceso grupal en principio fue conceptualizado en los estudios de sus dinámicas, con los aportes del psicoanálisis y la psicología social se pasó a pensar en la dialéctica de los grupos. Según Quiroga, Pichón-Rivière, principal exponente de la psicología social en Argentina, define al grupo como un “conjunto restringido de personas que, ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna se propone, de forma explícita o implícita, una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles” (Quiroga, 1986, p.78). El grupo se estructura sobre la base de asumir roles, siendo el rol un modelo de conducta relacionado a expectativas propias y ajenas. La estructura de un grupo se da a partir de los mecanismos de adjudicación y asunción de roles en función de la tarea que se va a realizar, que es la finalidad. Se destacan tres roles arquetípicos: el portavoz, el chivo emisario y el líder. La persona que se constituya portavoz denuncia el acontecer grupal, su discurso habla por todos. Por chivo emisario se entiende la depositación de aspectos negativos o que despiertan temor en algunos de los integrantes del grupo. Incluso pueden aparecer mecanismos de segregación. Sobre el rol de líder recaen los aspectos positivos. También puede ocurrir que alguien tome el rol de saboteador, una especie de liderazgo ligado a la resistencia al cambio.

El concepto de “tarea” es un organizador básico de la teoría de Pichón-Rivière y hace referencia al objetivo central que ordena los encuentros grupales (terapéutico, de aprendizaje, informativo). En la trayectoria de los grupos, Pichón-Rivière (1982) observó dos ansiedades: el miedo a la pérdida (ansiedad depresiva), y el miedo al ataque (ansiedad paranoide). El autor las interpretó como configuraciones de la resistencia al cambio.

Por sobre el despliegue de roles y ansiedades está quien ejerza la coordinación. Para Pichón-Rivière, coordinar consiste en revelar a través de interpretaciones, las conductas estereotipadas en pos de disolver los estereotipos al interior del grupo.

Más allá de la consideración del interjuego de roles y los aportes de la psicología, se ubican las concepciones psicoanalíticas que conceptualizan la estructura de los grupos desde las formaciones imaginarias. En todo acontecer grupal se da una representación imaginaria subyacente a la mayoría de sus integrantes, que es el punto en común, el factor de unión. Para estos postulados la tarea es convocante, pero no fundante. Dentro de las formaciones grupales se hallan la red de identificaciones, las ilusiones grupales, los mitos del grupo y la institucionalidad que da marco a los encuentros.

Los aportes de las diversas corrientes teóricas nos proporcionan las siguientes características principales de los grupos:

- Existe interacción entre las personas en un espacio y tiempo determinado.
- Hay percepción de pertenencia o, al menos, algún nivel de integración (identificaciones).
- Lxs integrantes asumen roles que motorizan su dinámica.
- Hay interrelación: el grupo se transforma y quien participa transforma al grupo.

El concepto de dispositivo permite captar la multiplicidad de atravesamientos en juego en los espacios grupales. En *Saber y verdad* (1991), Michel Foucault describe al dispositivo como un conjunto heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, etc. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos y funciona como una máquina de hacer, ver y hablar. Un dispositivo es una trama, un movimiento social de enunciación, una red de poder que tiene por efecto la producción de subjetividad.

En ese sentido las prácticas grupales ofrecen una posibilidad de atravesar procesos de transformación en la posición subjetiva, sin ser dispositivos específicamente terapéuticos. La transformación de la posición subjetiva es un punto de llegada, una dirección que no puede definirse por anticipado.

El efecto del proceso de participación en un espacio grupal no puede predecirse, pero sí deben planificarse objetivos y en función de ellos definir el tipo adecuado de grupo.

2.3. Clasificación de espacios grupales

A los fines de construir recomendaciones prácticas proponemos una clasificación de espacios grupales con base en sus dinámicas propias. Esta clasificación incluye: talleres temáticos específicos, grupos de ayuda mutua (GAM) y grupos terapéuticos.

Antes de adentrarnos en las características de cada uno de los abordajes grupales mencionados, se listan las recomendaciones comunes para todos los tipos de grupos.

Recomendaciones comunes para todos los tipos de grupos

- Lxs profesionales evalúan si están dadas las condiciones para la inclusión de la persona en un grupo. Esto no se aconseja cuando lx consultante rechaza un posible abordaje colectivo.

- Se deben garantizar los principios de confidencialidad y respeto.
- Se propone la conformación de duplas de profesionales de disciplinas distintas, que guíen la dinámica de trabajo de cada encuentro y registren los emergentes.
- Es preciso contar con un espacio adecuado para la participación de lxs integrantes del grupo.
- Se recomienda contar con un espacio de cuidado para infancias que cuente con material necesario para su esparcimiento: juegos, juguetes, elementos para dibujar y pintar, etc.

En los siguientes apartados, detallaremos las características de cada uno de los abordajes grupales mencionados.

2.3.1. Talleres temáticos específicos

Los talleres buscan brindar información que promueva la problematización de las situaciones de violencia y sus condiciones de posibilidad. Los temas pueden ser diversos: tipos de violencia, los vínculos y/o el amor romántico, estereotipos de género, el ciclo de la violencia, los mandatos de la masculinidad hegemónica, entre otros.

El taller se desarrolla de manera dinámica y participativa, tomando en cuenta las características socioculturales de lxs participantes. Se pueden utilizar propuestas artísticas o lúdicas que funcionen como disparadores de las reflexiones.

Objetivos

- Visibilizar las violencias por motivos de género y, de este modo, desnaturalizar estereotipos presentes en las relaciones y vínculos.
- Repensar críticamente situaciones cotidianas.
- Generar un acercamiento a la problemática sin la obligación de hablar del tema en primera persona. Para ello, la estrategia puede ser generar talleres de alguna disciplina de interés de lxs participantes (productivos, ecológicos, artísticos, culturales) o una asesoría sobre temas que sean útiles (jurídicos, de temáticas de infancia o crianza, presentación de programas de diferentes organismos, entre otros)².

Criterios de agrupabilidad

Los talleres temáticos pueden ser abiertos a la comunidad, pero es especialmente útil invitar a formar parte a las personas que:

- Encuentran dificultades para expresar sus sentimientos o hablar de sus experiencias con respecto a la situación de violencia.
- Al realizar un diagnóstico presuntivo, se evalúa una estructura clínica que pueda soportar y enriquecerse en un contexto de grupalidad. En caso contrario, se recomienda derivar a una terapia individual.
- Naturalizan las violencias padecidas o prefieren no relatarlas en primera persona.

² Para el diseño de dinámicas para estos espacios se sugiere buscar más información en: <https://www.argentina.gob.ar/generos/argentina-unida-contra-las-violencias-de-genero>



La escena de los talleres

La cantidad de participantes depende de las posibilidades espaciales y del objetivo del taller (si apunta a una versión psicoeducativa más íntima o a un impacto en la comunidad).

La modalidad puede ser cerrada o abierta. La primera tiene una fecha de inicio y cierre, entre las cuales no se admitirán nuevos participantes, y sigue una planificación lógica de encuentros articulados. La segunda admite el ingreso de integrantes, si la temática del taller y la grupalidad inicial lo permiten.

Debe tener una frecuencia sostenida –semanal o quincenal– y la duración recomendada es de una hora y media a dos horas. La cantidad de encuentros dependerá de las características y necesidades del grupo, así como de la temática que se desarrolle.

Puede ocurrir que alguna persona participante del taller, en el transcurso de los encuentros, produzca un movimiento subjetivo que le permita desnaturalizar la situación de violencia y comenzar a hablar de ella. Asimismo, es frecuente que una transformación así genere un efecto de contagio en el resto de lxs participantes y, ante esto, la posibilidad de iniciar un grupo de ayuda mutua.

El rol de quienes coordinen

Planificar cada encuentro del taller, contemplando los contenidos y las dinámicas grupales para trabajarlos.

Respetar la planificación del trabajo. El taller temático específico se caracteriza por priorizar el trabajo con los contenidos. Si bien los emergentes serán tomados en cuenta, no debe perderse de vista la planificación.

2.3.2. Grupos de ayuda mutua (GAM)

Grupo de Ayuda Mutua (GAM) es un término genérico para definir un amplio rango de modalidades de intervención cuyo propósito es obtener beneficios terapéuticos al compartir experiencias. Estos grupos parten de la premisa de que toda persona que ha atravesado una determinada experiencia tiene la valiosa posibilidad de ayudar a otrxs que estén en una situación similar.

En el caso de las violencias por motivos de género, el objetivo de los GAM es brindar apoyo a las mujeres y LGBTI+ que están atravesando situaciones de violencia, para que puedan generar espacios de reflexión conjunta, redes de apoyo y contención entre pares. A su vez, el GAM podrá ser un espacio adecuado para quienes estén en proceso de desnaturalizar las situaciones de violencia. Este tipo de grupos genera transferencia grupal y propicia un sentimiento de pertenencia comunitaria entre quienes lo integran. Promueve la empatía, la reflexión y el acompañamiento en las distintas situaciones que atraviesan lxs participantes. Además, favorece la validación de la propia experiencia y sentimientos, ya que la dinámica del GAM se funda en el intercambio entre pares, donde la palabra de cada unx es valiosa.

Esto puede cumplir una importante función cuando la persona no ha percibido, hasta ese momento, una validación de su experiencia o la que sintió no ha sido suficiente. Por último, permite un cambio de posición subjetiva de lxs participantes para que puedan construir estrategias propias de afrontamiento.

Algunas experiencias de GAM han propiciado acciones colectivas entre participantes, como la formación de cooperativas de trabajo o de cuidados comunitarios.

Objetivos

- Brindar a las personas que participen, la posibilidad de hablar de sus experiencias y sentimientos en un espacio común, libre de prejuicios.
- Facilitar la comprensión de la situación de violencia por motivos de género que lxs participantes estén atravesando o hayan atravesado, mediante la escucha de sus propios relatos y los de sus pares.
- Propiciar y fortalecer el despliegue de los recursos simbólicos de lxs participantes.
- Favorecer la empatía entre participantes al proponer la escucha a otrxs sentimientos y experiencias.
- Ofrecer la posibilidad de conocer alternativas y soluciones que otrxs han hallado frente a la situación de violencia por motivos de género.

Criterios de agrupabilidad

Una vez realizadas las entrevistas de admisión, se invitará a formar parte del grupo a aquellas personas que:

- Muestran predisposición para compartir y hablar de sus experiencias.
- Al realizar un diagnóstico presuntivo, se evalúa una estructura clínica que pueda soportar y enriquecerse en un contexto de grupalidad. En caso de una evaluación contraria, se recomienda derivar a una terapia individual.
- Han desnaturalizado algún aspecto de las situaciones de violencia atravesadas.
- Han logrado salir de la situación violenta y/o están en condiciones de transmitir su experiencia.
- Se presume que están en condiciones de formar parte de este tipo de abordaje grupal e, incluso, es deseable.

La escena del GAM

- Cantidad de participantes: 6 a 10 personas.
- Tiene una modalidad abierta, no es necesario que todes lxs participantes comiencen al mismo tiempo, pero sí se puede poner una fecha de cierre para que haya un momento conclusivo.
- El grupo debe tener una frecuencia sostenida –semanal o quincenal– y la duración recomendada en función de la cantidad de participantes es de una hora y media a dos.
- En algunos casos, el trabajo en el GAM –los lazos que se generen y el sentido de pertenencia al espacio colectivo– podrá impulsar al armado de una cooperativa de trabajo o grupalidad con horizontes productivos³.

³ Esta línea de trabajo se puede profundizar con el Programa Producir.

https://www.argentina.gob.ar/generos/plan_nacional_de_accion_contra_las_violencias_por_motivos_de_genero/programa-producir



Rol de quienes coordinen

- Procurar entre participantes una relación de horizontalidad: quienes coordinen deben priorizar la participación de lxs integrantes, valorizar el saber experiencial y estimular la circulación de la palabra. En este sentido, se puede realizar una planificación de contenidos temáticos, pero solamente como disparador de emergentes.
- Orientar la dinámica grupal para que los diálogos se construyan partiendo de una lógica de la experiencia y que lxs participantes transmitan información que sea de utilidad para el resto, por ejemplo: dónde se puede realizar la denuncia, cuál es el alcance de la ley, entre otros.

2.3.3. Grupos terapéuticos

En estos grupos, se trabajan en profundidad las coordenadas subjetivas de cada integrante en relación con la violencia por motivos de género, y sus posibilidades simbólicas de generar un cambio de posición subjetiva.

Los grupos terapéuticos se enmarcan en la psicología de grupos de Pichón-Rivière (1982), quien acuñó el concepto de Grupo Operativo como un conjunto restringido de personas ligadas por constantes espaciales y temporales, cuya reunión gira en torno a una tarea en común. En general, la meta es establecer un intercambio dialéctico entre ciertas construcciones, posiciones e ideas.

El autor (1982) propone una teoría de conformación grupal en donde tres fenómenos deben presentarse para considerar la existencia de un grupo: i) un encuadre que ubique al grupo en tiempo y espacio; ii) una tarea y iii) la construcción de una gradual y mutua representación interna. Los Grupos Centrados en la Tarea (GCT) proponen explícita o implícitamente una tarea como finalidad. La tarea puede ser aprendizaje, curación (en grupos terapéuticos), generación de redes, entre otras.

La persona que coordine se atenderá a las pautas del GCT. Su rol principal es interpretar lo implícito, lo latente, las ansiedades de lxs integrantes en el proceso, del cambio de posición subjetiva.

Objetivos

- Propiciar el despliegue de experiencias y sentimientos de quienes participan, en un espacio seguro y confidencial.
- Favorecer el proceso de cambio de posición subjetiva con respecto a la situación de violencia por motivos de género.
- Orientar a lxs participantes a descubrir sus propios recursos simbólicos.
- Poner en valor la escucha de otrxs que atraviesan o atravesaron experiencias similares.
- Compartir las alternativas y soluciones que se han hallado frente a una situación de violencia por motivos de género atravesada.

Criterios de agrupabilidad

Una vez realizadas las entrevistas de admisión, se invitará a formar parte del grupo a las personas que:

- Muestran predisposición a hablar de sus experiencias.

- Se evalúe en un diagnóstico presuntivo que su estructura psíquica no se vería afectada negativamente por la grupalidad.
- Están en una posición subjetiva en la que pueden reconocer a la violencia por motivos de género como un problema y tienen posibilidades de transitar el proceso de subjetivar la violencia.
- Han logrado salir de su contexto de violencia por motivos de género. En estos casos no solamente será de mucho valor para el grupo la transmisión de su experiencia, sino también se trabajará su relación con el origen de esta violencia.

La escena de los Grupos Terapéuticos

- Cantidad de participantes: entre 4 a 6 personas.
- El grupo debe tener una frecuencia sostenida, semanal o quincenal, y la duración puede ser de una hora y media a dos horas.
- La modalidad es cerrada, no es necesario que todos los participantes comiencen al mismo tiempo, pero sí que una vez conformada la grupalidad se sostenga para poder trabajar en el marco de intimidad que requiere.

Rol de quienes coordinen

- Trabajar con los emergentes del proceso grupal, sin proponer contenidos predefinidos de aprendizaje.
- Favorecer la participación de todos los integrantes cuando no hayan surgido emergentes, por ejemplo, invitarles a hablar sobre algún tema surgido en el encuentro anterior.
- Profundizar en la reflexión, es decir, que los participantes puedan ahondar en los temas que se van planteando.
- Evitar el efecto de masa en el grupo terapéutico, a diferencia del taller y del GAM, se prioriza la experiencia y el trabajo individual.
- Es fundamental cuidar los efectos de intervenciones “en espejo” ya que estos pueden derivar en desbordes o modos de relación hostiles. La clave será escuchar y subrayar las diferencias singulares ante acontecimientos similares.

Cuadro 1: Características de los espacios grupales

Espacios grupales	Talleres temáticos específicos	Grupos de ayuda mutua (GAM)	Grupos terapéuticos
Objetivos	Permitir un acercamiento a la problemática sin la obligación de hablar del tema.	Generar una validación de la experiencia de cada persona, esto cumple una función importante cuando no se la ha percibido así hasta el momento.	Son Grupos Centrados en la Tarea (GCT). Hay un encuadre de tiempo y espacio, una tarea y la construcción de una gradual y mutua representación interna.
Dinámica	Se brinda información.	Se comparten experiencias de vida.	Se trabajan en profundidad las coordenadas subjetivas de cada integrante.



Modalidad	Abiertos	Abiertos	Cerrados
Criterios de agrupabilidad	Para quienes tengan dificultades para expresar sus sentimientos o hablar de sus experiencias	Para quienes han desnaturalizado algún aspecto de las situaciones de violencia atravesadas.	Para quienes estén en una posición subjetiva en la que pueden reconocer a la violencia por motivos de género como un problema y tienen posibilidades de transitar un fortalecimiento subjetivo.
Promueven	La problematización de las situaciones de violencia.	Espacios de reflexión, redes de apoyo y contención entre pares.	Las posibilidades simbólicas de generar un cambio de posición subjetiva.
Escena	Los encuentros son planificados. Se proponen actividades, charlas, clases.	No se planifican los encuentros. Se prioriza la participación y se estimula la circulación de la palabra.	No se planifican los encuentros. Se interviene sobre los emergentes del proceso grupal, sin proponer contenidos predefinidos de aprendizaje.
Rol de la coordinación	Aborda una temática de interés de la comunidad a la que se dirige (jurídico, de crianza, etc.) o motoriza el aprendizaje de una disciplina.	Orienta la dinámica para que los diálogos se construyan partiendo de una lógica de la experiencia.	Interpreta lo implícito, lo latente, las ansiedades de lxs integrantes en el proceso, del cambio de posición subjetiva.

Fuente: elaboración propia Dirección Nacional de Fortalecimiento del Acceso a la Justicia en Casos de Violencia por Razones de Género (DNFAJ)

3. Armado de espacios grupales

A continuación, se presentan lineamientos para el armado de espacios grupales para abordajes de las violencias por motivos de género desde un enfoque de salud mental.

3.1. Estrategias de abordaje integral y grupal

Se recomienda, por un lado, el trabajo conjunto de lxs profesionales del equipo con el fin de recuperar la historia social de quien consulta. Esta es una herramienta específica del trabajo social en la cual se plasma la sistematización de la información recabada en la o las entrevistas individuales, a saber: edad, estructura familiar, redes de contención, nivel socioeconómico, nivel educativo, acceso básico a la salud e higiene, entre otras. Esta información permite hacer un informe social que sirva como insumo para



diseñar la estrategia de intervención más adecuada y, a su vez, establecer en qué tipo de grupo podrá incorporarse. Es importante que profesionales del trabajo social y la psicología se pongan de acuerdo en este punto.

Decidir interdisciplinariamente la estrategia de intervención grupal adecuada para cada consultante es fundamental, así como también la modalidad de seguimiento de cada caso. Para que el trabajo interdisciplinario sea aún más provechoso, se recomienda que en las intervenciones grupales participen todas las disciplinas en dúos de profesionales, y que al menos unx sea profesional de la psicología.

3.2. Recomendaciones principales para el equipo coordinador del espacio

- Programar el día, lugar y horario de los encuentros, así como las fechas de inicio y cierre de los grupos
- Establecer la frecuencia de los encuentros, semanal o quincenal.
- Distribuir las tareas entre lxs profesionales intervinientes (coordinación, realización de actas, etc.).
- Definir el tipo de grupo que se creará (taller temático, GAM o grupo terapéutico).
- Realizar capacitaciones y supervisiones.

3.3. Formato de los encuentros grupales

Los espacios grupales contarán con tres momentos que se adaptarán a las dinámicas que se realicen, según el tipo de espacio.

INTRODUCCIÓN	DESARROLLO	CIERRE
<ul style="list-style-type: none"> • Presentación de lxs profesionales intervinientes. • Explicitación del encuadre, de los objetivos de los encuentros y las actividades a realizar. • Presentación de lxs participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se propone la idea disparadora del trabajo, según el tipo de grupo. • Se impulsan las dinámicas programadas, según el tipo de grupo. • Consideración de los emergentes e intereses de lxs participantes (según el tipo de grupo especificado anteriormente) teniendo siempre flexibilidad respecto a lo que surja. 	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del registro escrito. • Invitación a agregar comentarios, propuestas, ideas. • Dinámica de cierre grupal.



3.4. Herramientas de intervención grupal

Las prácticas grupales pueden representar una oportunidad/espacio para atravesar procesos de transformación en la posición subjetiva, sin ser dispositivos específicamente terapéuticos; tal es el caso de los talleres educativos o de los GAM. En su armado es deseable y necesaria la utilización de múltiples recursos técnicos que permitan intervenir no solo con la palabra, sino en lo imaginario, lo simbólico y lo real. El arte, los mitos, la música, lo lúdico y la creatividad son recursos para planificar dinámicas.

Las técnicas de dinámica grupal son definidas por Kurt Lewin (1988) como un conjunto de técnicas o procedimientos que se aplican artificialmente a los grupos para producir un resultado. La técnica es el procedimiento específico que se lleva a cabo con un grupo para alcanzar una meta (de aprendizaje, de integración grupal, etc.); mientras que la dinámica es la interacción entre las personas, que surge de desarrollar la técnica específica.

Las técnicas de dinámica grupal constituyen una de las herramientas posibles: son formas creativas, lúdicas que promueven la activación de los lazos en un grupo. Son las que permitirán a lxs participantes conocerse, trabajar en equipo, observar sus modalidades de comunicación y resolver situaciones grupales. Estos procedimientos contemplan la unión entre lo grupal con elementos de lo creativo, la fantasía, lo espontáneo. Asimismo, su función es brindar la posibilidad de hacer un paréntesis de la realidad y jugar con un objetivo, enmarcado por normas, con el fin de cuidar a sus participantes.

Las dinámicas grupales son invitaciones a la interacción. Apuntan a generar fenómenos que son propios de la constitución humana, tales como la necesidad de lo social, y eso se entrelaza con lo lúdico y la imaginación, elementos imprescindibles para la salud mental.

La creatividad es el motor para la generación de ideas en el interior de un grupo. Esta se estimula con la combinación de discursos de lxs participantes, lo que ayuda a generar nuevos caminos para favorecer el intercambio de pensamientos, la reflexión, la mejora de sus relaciones y los procesos de trabajo.

Más allá de la tarea específica que se proponga, todo grupo inaugura un proceso de aprendizaje hacia sus metas y objetivos. Incluir a la creatividad en el trabajo de los grupos es importante, porque favorece el intercambio de experiencias, lo que da a lugar perspectivas más amplias y enriquecedoras. Esto aumenta las oportunidades para descubrir y crear resultados significativos, que luego el grupo podrá orientar hacia respuestas útiles, accesibles y aplicables. Todo este proceso promueve la resolución de problemas, pero sobre todo la posibilidad de abordarlos desde múltiples puntos de vista.

Las técnicas de dinámica grupal pueden utilizarse durante los inicios de la vida grupal con el objetivo de presentarse, crear un clima e integrarse gradualmente al grupo. En caso de utilizarse en la apertura, son llamadas técnicas de caldeamiento y su objetivo es “romper el hielo”. Pueden contener elementos creativos, de humor o herramientas lúdicas. Su finalidad es, también, ofrecer una manera no convencional de conocerse entre integrantes. Sirven para crear un clima de trabajo de confianza, que colabore con la participación en las actividades posteriores. Son importantes para quien coordine el grupo, dado que proporcionan información de lxs participantes, cómo comienzan a interactuar, qué inquietudes tienen, qué dirección o lógicas toma la comunicación.

El momento de aplicación puede variar, generalmente se emplean en los inicios de un encuentro, pero también pueden aplicarse luego de momentos intensos de trabajo, con el objetivo de calmar los ánimos, relajar tensiones, o pasar de un momento del encuentro a otro.

Propósitos de las herramientas de intervención grupal

- Crear climas afectivos para una actividad posterior, como, por ejemplo, el caldeamiento (“romper el hielo”).
- Facilitar la comprensión de un concepto o de una idea.
- Motivar la resolución de problemas y las relaciones grupales.
- Proponer el cumplimiento de una tarea como medio para contribuir a la resolución de un conflicto.
- Fomentar la participación e interacción entre las personas que asistan.
- Estimular el desarrollo de competencias personales y grupales.
- Promover hábitos que colaboren con el desarrollo de los lazos sociales y cooperativos, tales como el respeto, la comunicación, la colaboración y el sentido de pertenencia.

Características de las herramientas de intervención grupal

- Son un recurso complementario a la reflexión.
- Invitan a la creación de un clima grupal participativo.
- Facilitan procesos.
- Estimulan la acción del grupo para el alcance de su tarea.
- Necesitan diseñarse con anticipación.

4. Sostenimiento de espacios grupales

El sostenimiento de los abordajes grupales implica una serie de instancias que permiten fortalecer el rol de lxs profesionales dentro del equipo y ajustar las dinámicas a los objetivos del espacio planificado.

Algunas de las instancias principales son:

- Reuniones de equipos.
- Supervisiones.
- Formación continua.

4.1. Reuniones de equipo

Al inicio de estas reuniones se designará a quién asuma el rol de coordinación para redactar el acta de registro. La dinámica debe ser ágil, operativa y participativa.



En las reuniones, idealmente semanales, cada profesional informará acerca de las novedades (ingresos, asistencia, obstáculos en las dinámicas, intervenciones significativas). Se trabajará sobre los desafíos que las grupalidades presentan, así como en las trayectorias de lxs participantes en los espacios.

Objetivos

- Favorecer la reflexión sobre la propia práctica.
- Identificar dificultades, logros y obstáculos.
- Formular hipótesis.
- Establecer estrategias posibles de trabajo.

4.2. Supervisiones

Los espacios de supervisión, interna o externa, posibilitan que lxs profesionales se detengan a reflexionar sobre sus prácticas, los desafíos que estas les proponen. Estos espacios permiten dar un tratamiento y/o una respuesta a la urgencia de lxs profesionales.

Supervisar es contar con una mirada distinta a la de lx profesional que conduce esa consulta, ya que la complejidad de esta práctica impide –en ocasiones– alcanzar la claridad necesaria para las intervenciones. La supervisión posibilita identificar puntos nodales del caso en cuestión, así como abrir interrogantes, y plantear dificultades y obstáculos que van surgiendo en la dirección del abordaje propuesto.

Para esta instancia, recomendamos unx supervisor externo, con experiencia en el tema y en esta función, ya que la mirada externa permite una lectura por fuera de la práctica cotidiana y del vértigo institucional, pero comprometida con el tema.

Objetivos

- Favorecer la reflexión sobre la propia práctica, pero en este caso partiendo de una mirada externa.
- Identificar dificultades, logros y obstáculos.
- Formular hipótesis.
- Establecer estrategias posibles de trabajo.

4.3. Formación continua

Estas instancias se caracterizan por consolidar conocimientos teóricos clínicos acerca de las violencias hacia las mujeres y personas LGBTI+. Son presentaciones clínicas en salud mental. Además, contribuyen a la formación continua de lxs profesionales en la práctica clínica, ya que proporcionan formación específica para la localización de la urgencia en casos de violencia de género, a los fines de trazar estrategias de prevención, asistencia y promoción de la salud mental.

A continuación, se detallan una serie de temas sugeridos para trabajar en los espacios de formación:

- La violencia en el siglo XXI. Salud Pública – Salud Mental.
- Las familias, las violencias y las infancias. Modos de hacer familia.
- Adolescencias en contextos de violencia.
- El género y las diversidades sexuales.
- Diagnóstico diferencial. Desencadenamientos y desestabilizaciones.
- Toxicomanías y consumos problemáticos en contextos de violencia.
- Tiempos lógicos. Transferencia.
- El trabajo interdisciplinario.
- Intervenciones grupales, sus alcances y límites.
- Consulta, admisión y derivación.
- El trabajo en red. Cooperativas y emprendimientos individuales y colectivos y su importancia en la subjetivación.

5. Evaluación de espacios grupales

Con el fin de evaluar los efectos y resultados del trabajo de formación y supervisión realizado a lo largo del año (ya sean talleres, ateneos, seminarios, reuniones interdisciplinarias y/o supervisiones) se propondrá a los equipos de profesionales elaborar un trabajo colectivo como momento de cierre. Se sugiere llevar adelante evaluaciones semestrales, con una modalidad de espacios de reflexión, análisis de lo trabajado y propuestas, entre lxs profesionales que coordinaron los dispositivos con docentes y especialistas en la temática abordada.

Algunas de las dimensiones que pueden ser evaluadas son:

- Nivel de concurrencia a los espacios desarrollados a través de una grilla de asistencia.
- Nivel de participación en las actividades propuestas.
- Interés en los espacios sobre el tema.
- Efectos en la población tratante; experiencias colectivas a través de ateneos.
- Efectos del trabajo de transmisión de experiencias entre lxs profesionales.
- Producción escrita de lxs profesionales en ateneos.
- Autoevaluación anónima de lxs profesionales a través de una encuesta que se oriente a localizar efectos a partir de las urgencias.



6. Referencias bibliográficas

- Anzieu, D., Ives Martin, J. (1978) La dinámica de los grupos pequeños. Editorial Kepeluz. Buenos Aires, Argentina.
- Anzieu, D. (1985). El grupo y el inconsciente. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Del Cueto, A.M. (2014) Vivir, pensar, desear. La salud mental comunitaria. Vivir, pensar, desear. Fondo de cultura económica. Buenos Aires, Argentina.
- Fernández, A.M. (1989) El campo grupal. Notas para una genealogía. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.
- Fernandez, A.M. (2007) Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades. Edit. Biblos. Buenos Aires, Argentina.
- Fernandez, A.M. y Otros. (1996). El Dispositivo Grupal. Lo Grupal 2. Buenos Aires, Argentina.
- Foucault, M. (1991) Saber y verdad, Ediciones de La Piqueta, Madrid.
- Jasiner, Graciela (2007) Los grupos centrados en una tarea, en Coordinando Grupo. Una lógica para los pequeños grupos. Ed. Lugar Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Lewin, Kurt (1988) La teoría del campo en la ciencia social. Psicologías del siglo XX. Ed. Paidós. Barcelona, España.
- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. (2023) Manual de Actuación del Programa Acercar Derechos para personas en situación de violencia por motivos de género. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/generos/programa-acercar-derechos>
- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2021) Guía de herramientas para la detección de señales tempranas de las violencias por motivos de género. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_de_herramientas_para_la_deteccion_de_senales_tempranas_de_las_violencias_por_motivos_de_genero.pdf
- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2021). Violencias por motivos de género. Colección XyZ. Disponible en: <https://editorial.mingeneros.gob.ar:8080/xmlui/handle/123456789/32>
- Pichón Rivière, E. (1982). El Proceso grupal. Ed. Nueva Visión. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Quiroga A. (1986) “El concepto de grupo y los principios organizadores de la estructura en el pensamiento de Enrique Pichón-Riviere” en Enfoques y perspectivas en Psicología Social. Ed. Cinco. Bs. As
- Ideas 11, Revista de filosofía moderna y contemporánea. Número 11 - mayo de 2020 - octubre de 2020. RAGIF Ediciones. ISSN 2451-6910.



7. Anexo

Algunos modelos de técnicas seleccionadas

1. Búsqueda

Objetivos: favorecer que lxs participantes del grupo interactúen entre sí promoviendo su conocimiento e integración.

Materiales: copia de la ficha que se describe y lapicera para cada integrante.

Dinámica: se explica que se realizará una actividad de búsqueda que ayude a conocerse. Se reparte una ficha por participante (creada específicamente para el grupo en cuestión).

Algunos ejemplos de ficha:

“Encuentra a alguien que...”

1. Le guste cocinar.
2. Se haya sentido orgulloso últimamente (que te cuente sobre qué).
3. Le guste bailar.
4. Sabe tocar un instrumento musical.
5. Se haya enojado hace poco (si quiere, te puede contar sobre qué).
6. Ayudó a alguien hace poco (¿cómo?).
7. Se haya alegrado mucho últimamente (¿por qué suceso?).
8. Haya aprendido algo el último mes (¿qué fue?).

Deben caminar para encontrar a alguien diferente cada vez, que cumpla con lo indicado en cada punto de la ficha. Cuando lx encuentren, escriben su nombre al lado de cada ítem. Tienen 10 minutos. Al finalizar, lxs integrantes se reúnen en círculo y se comparte lo que han descubierto sobre el grupo. También, se releva si hubo algún punto que no fue completado (por ejemplo, si nadie toca un instrumento musical).

Recomendaciones:

Se procura que lxs integrantes no sean interrumpidxs, pero que, a la vez, la secuencia tenga un ritmo ágil. Una opción es que cada participante comparta los puntos 1 al 8 y, luego, prosiga quien esté a su derecha. Otra opción, más ágil, es que cada unx comparta solamente el punto 1 y, al finalizar la ronda, se continúe con el punto 2 y así sucesivamente.

Posibles disparadores para las conclusiones o reflexiones finales:

¿Con quienes descubrieron que tenían algo en común? ¿Qué cosas son?

¿Qué cosas descubrieron de sus compañerxs que no sabían antes?

¿Les resultó fácil o difícil hablar de sentimientos? ¿Por qué puede ser? ¿Qué sentimientos comparten con otrxs compañerxs?

2. Si fuera...

Objetivos: conocerse mejor y resaltar la diversidad de respuestas.

Materiales: copia de la ficha que se describe y una lapicera por integrante.

Dinámica: se reparte una ficha como la siguiente y se le pide a cada integrante que se concentre durante un momento para completar las frases siguientes:

1. Si existiera un libro de mi vida el título sería...
2. Si fuera un mueble sería...
3. Si fuera una hora del día sería...
4. Si yo fuera una parte de la geografía (río, montaña, bosque, playa) sería...
5. Si yo fuera una película o serie sería...
6. Si fuera un animal sería...
7. Si fuera un color sería...
8. Si fuera una canción sería...

Una vez que lxs participantes han finalizado de completar las frases, se les pide que trabajen en pares, conversando y compartiendo con su compañerx cada punto, desarrollando de forma breve el porqué de cada elección.

Al concluir este paso, se reúne todo el grupo y se comenta la actividad, reflexionando sobre cómo se han sentido, si lo han disfrutado, si han descubierto algo nuevo sobre su compañerx, y qué cosas les llamaron la atención.

3. Red de conocimiento

Objetivos: favorecer que lxs participantes del grupo interactúen entre sí y promover conocimiento e integración.

Materiales: un ovillo de lana.

Dinámica: El ovillo de hilo o lana tendrá que desenrollarse de tal manera que cada unx vaya conociendo al otrx. Para ello, quien inicia el juego envolverá un trozo de hilo o lana en un dedo o mano, de tal forma de quedar “enlazadx”, dirá su nombre y responderá alguna pregunta que haya planteado quien ocupa el rol de coordinación para esa actividad. Una vez “enlazadx”, quien respondió arrojará el ovillo hacia otra persona, y así, sucesivamente, hasta que el ovillo pase entre todxs lxs participantes que se ubican circularmente (pueden estar sentadxs o de pie).

La coordinación, al presentar la técnica, tendrá que advertir a lxs participantes que es necesario prestar mucha atención, porque al enrollar nuevamente el ovillo, cada participante tendrá que recordar el nombre de cada persona a la inversa (de atrás hacia adelante).

Es muy importante que, antes de enrollar nuevamente el ovillo, se incentive a la reflexión en relación con la red que se ha formado. En muchos casos, el ovillo rueda hacia la derecha o izquierda, sin cruzarse, lo que muestra una especie de red muy particular (horizontal). Esta lectura puede registrarse y servir al final del proceso grupal, para evaluar la red comunicacional y la posibilidad de su transformación.

4. El aviso clasificado o pie de foto

Objetivos: favorecer la interacción entre participantes y promover el conocimiento e integración, trabajar las identificaciones.

Materiales: papel y lapicera.

Dinámica: escribir en la hoja de papel una descripción de sí mismx, como si se ofrecieran para “algo” en un aviso clasificado del diario. Restringir la cantidad de palabras para agilizar la espontaneidad. Esta es una técnica muy utilizada porque estimula respuestas diversas: el uso de la creatividad es una de ellas, lo cual enriquece la presentación; además, se pueden observar rasgos de subjetividades de características muy rígidas. El tipo de respuestas que se pone en juego puede sugerir a quien coordina el uso de otras técnicas para producir algún cambio en las estructuras personales.

Variante: cada participante recibe una hoja y debe escribir una presentación, como si fuera una entrada de Twitter, una bajada de una foto en Instagram, Facebook o la red social que use la mayoría.

En todas las variantes, para finalizar la actividad, deberán armar una ronda, en la que lxs participantes reflexionen sobre las repercusiones.

5. Collage: ¿Quién soy?

Objetivos: favorecer la interacción entre participantes. Promover el conocimiento e integración. Trabajar sobre las identificaciones.

Materiales: Diarios, revistas, medio papel afiche por persona, adhesivos, marcadores y tijeras.

Dinámica: construir un collage con imágenes, frases de diarios y revistas, que represente a la persona.

En un intercambio entre quienes participan, se muestra el collage “¿Quién soy?”, y se cuenta por qué fueron elegidos los fragmentos que lo componen. Si alguien prefiere no hacerlo, se respeta esa decisión, pero se insiste en la importancia de la participación.

En procesos grupales sostenidos durante un tiempo, esta técnica se realiza luego de la presentación y se guardan los collages. Cuando finaliza el proceso, se devuelve a cada participante su obra, para que se reencuentre con lo que pudo decir sobre sí mismx al comienzo, y lo compare con lo que diría en el momento actual. Se brinda la posibilidad de agregar o modificar alguna característica.

6. Ensalada de frutas

Objetivos: favorecer la interacción entre participantes. Trabajar la movilidad, la rotación de roles en un grupo que ya tenga una trayectoria.

Dinámica: todxs lxs participantes se encuentran sentadxs en círculo (puede haber más de 20 personas, siempre que haya espacio suficiente). Cada unx elige una fruta y la menciona en voz alta. Cada vez que su fruta es nombrada tiene que cambiarse de lugar y frente a la frase “ensalada de frutas”, todxs lxs integrantes se cambian de lugar. En la elección de las frutas hay mucha repetición, sobre todo si son muchxs lxs participantes, lo que hace que el movimiento sea permanente

Quien coordina tendrá que ir contando una historia que involucre a las distintas frutas y puede, en algún momento, pedir que continúen lxs participantes con el relato.

Es muy útil la técnica cuando un grupo no tiene mucha confianza o se encuentra en un estado de inmovilidad.

7. Descalabro

Objetivos: favorecer la interacción. Promover la movilidad. Animar al grupo.

Materiales: tarjetas rectangulares de cartulinas o papeles blancos escritos cada uno con una acción, por ejemplo: bailar, silbar, saltar. Se utilizan tantas tarjetas como número de participantes.

Dinámica: tomar una tarjeta de la bolsa y actuar la acción correspondiente, todxs al mismo tiempo, en el momento en que quien coordine de la señal para iniciar. Ante la señal de parar, se pueden tirar las tarjetas al suelo. Elegir una cada unx y volver a actuar. Quien coordine puede cambiar de consigna dos o tres veces, de acuerdo con la dinámica que se produzca. También se podrían producir encuentros de a dos participantes, con una misma acción o con dos acciones diferentes.

8. Persona, palabra, lugar

Objetivos: favorecer el conocimiento e integración entre participantes.

Materiales: papel y lapicera para cada participante.

Dinámica: se pide a cada participante que elija una persona, una palabra y un lugar que sean significativos. Cuando todos han elegido, se busca a otro participante y comienzan a dialogar. Cada cual escucha a su compañerx procurando comunicarse y conocerlx. Después de unos 10 minutos, se ponen de acuerdo en una sola persona, una sola palabra y un solo lugar. Se forman luego grupos de seis participantes. Allí, cada unx presenta a su compañerx y procuran conocerse más, entre todos. Al final, los seis tratan de ponerse de acuerdo para elegir una persona, una palabra y un lugar. Finalmente, cada grupo de seis presenta a sus participantes, y comunican qué persona, palabra y lugar eligieron y, si es posible, el porqué.

9. Autopresentación con objeto

Objetivos: presentación de participantes. Memorización de nombres.

Materiales: una pelota de tenis, almohadón u otro objeto que se pueda lanzar.

Dinámica: los participantes se sientan en círculo. Esta presentación tiene dos fases:

- 1) Lanzamos la pelota, almohadón u objeto elegido hacia alguien. Quien lo recibe debe decir en voz bien alta su nombre y volverlo a lanzar. Cuando el objeto haya recorrido a todos los participantes un par de veces, comienza la siguiente fase.
- 2) Quien reciba el objeto debe decir el nombre de la persona que lo lanzó. Si no lo recuerda, se le pregunta al grupo para que responda rápidamente porque se debe pasar rápido el objeto. Al cabo de varias vueltas todos saben el nombre de los demás.

Recomendación: es preferible que el grupo no sea superior a 20 personas.

10. Los nombres

Objetivos: presentación de los participantes.

Materiales: tarjetas, alfileres.

Dinámica: los participantes forman un círculo y cada unx de ellos se prende una tarjeta con su nombre en la ropa. Se da un tiempo prudencial para que traten de memorizar el nombre de los demás. Al terminarse el tiempo estipulado, todos se quitan la tarjeta y la hacen circular hacia la derecha durante algunos minutos, hasta que se detiene el movimiento. Como cada persona se queda con una tarjeta que no es la suya, debe buscar a su dueño y entregársela en menos de diez segundos. El ejercicio continúa hasta que todos los participantes aprenden los nombres de sus compañerxs.

11. Alguien llama a otro

Objetivo: memorizar los nombres de sus compañerxs y sus rostros. Entrar en confianza gradualmente.



Dinámica: se forma un círculo con lxs participantes. Quien lo desee, comienza diciendo su nombre y llamando a otrx, por ejemplo: "Carla llama a Laura" y Laura responde: "Laura llama a Romina". Romina dice: "Romina llama a Luchi", etc. Esta dinámica puede usarse como sostén de otra. Es decir, alguien llama a otra persona, con el fin de que responda a otra consigna o pregunta que se haya planteado anteriormente, y con esta lógica se rompe la linealidad del orden de intervenciones y se fortalece la atención, por estar predispuestx a ser llamado en cualquier momento.

12. Noticias

Objetivo: integrarse y conocerse entre participantes.

Materiales: papel y lapicera.

Dinámica: se reparte una hoja en blanco para cada una de las personas que participan. Se invita a lxs participantes a anotar en la hoja las tres noticias más felices de su vida (quince minutos). Quien coordine puede motivar la dinámica diciendo: *"A diario recibimos noticias, buenas o malas. Algunas han sido motivo de gran alegría, por eso las recordamos con mayor nitidez. Hoy vamos a recordar esas buenas noticias"*. En ronda, las personas comentan sus noticias. Comienza la coordinación y le sigue su vecinx de la derecha y así, sucesivamente, hasta terminar. En cada ocasión, lxs demás pueden aportar opiniones y hacer preguntas.

13. Temores y esperanzas

Objetivo: conocerse mejor entre participantes. Abordar grupalmente los temores individuales.

Materiales: papel y lapicera.

Dinámica: en una hoja de papel, cada persona escribe libremente sus inquietudes, temores y esperanzas (pueden ser generales o acerca de su situación de violencia por motivos de género). Luego, cada persona lee sus dos temores y esperanzas más importantes, y se anotan en un pizarrón o afiche en común. En conjunto, se eligen las dos palabras que aparezcan con mayor frecuencia para dialogar sobre ellas.

Recomendaciones: estas dinámicas, en las que se abordan temas que pueden ser delicados para lxs participantes, no son recomendables para los primeros encuentros del grupo. Es necesario contar con un clima de confianza mutua. Por otra parte, quien coordine deberá prestar especial atención para cerrar el encuentro cuando se haya arribado a estrategias posibles para enfrentar los miedos planteados, en función de acotar la angustia que puede desplegarse en relación con el imaginario de miedos desarrollados.



14. Un animal, un superhéroe, un superpoder

Objetivos: conocerse mejor entre participantes. Abordar las identificaciones.

Materiales: papel y lapicera.

Dinámica: una forma de conocerse es a través de aquello con lo que nos identificamos. Así, se propone al grupo buscar un animal, superhéroe, superpoder o personaje de película/televisión/libro, que cada participante considere que le representa o que tiene sus mismas cualidades. También, se propondrá que comente en qué se parece a sus representantes y/o qué necesitaría para acercarse más a ser como le gustaría. Cada unx explicará qué personaje ha escogido y se explorará la significación colectiva de las identificaciones preponderantes en el grupo.

15. Frases para taller temático

Objetivos: introducir a lxs participantes en el tema a trabajar. Promover la participación de todxs lxs presentes en la reunión o taller.

Dinámica: esta actividad es para ser utilizada en la apertura de un taller o reunión. La idea es que lxs participantes comiencen a trabajar el tema que se tratará durante el día. El ejemplo que daremos será sobre un taller temático (violencias, amor romántico, tareas de cuidado, etc.). Quien coordine deberá repartir al azar diferentes frases acerca del tema que se trate. Si lxs participantes no son muchxs, se puede repartir una frase a cada integrante o formar parejas para que trabajen juntas. Se otorgan unos cinco minutos para que piensen acerca de la frase recibida y se pregunta: “¿qué significa la frase para vos?”, “¿qué pensás sobre la frase?”. Cada persona deberá compartir la frase con el resto del grupo y contar que piensa. Hacia el final de la actividad, desde la coordinación, se hace una reflexión grupal sobre los aportes individuales.

16. Preguntando

Objetivos: fomentar un mayor conocimiento entre lxs participantes. Promover la interacción grupal de manera entretenida. Animar al grupo y/o modificar el clima grupal.

Dinámica: quien coordine empezará informando al grupo que se realizará una actividad en la que podrán averiguar más datos acerca de sus compañerxs. Pero como es un juego, la actividad tiene sus particularidades. A cada integrante, se le debe entregar una tarjeta en blanco. De manera anónima, cada participante deberá escribir una pregunta, por ejemplo: ¿cuál es tu comida preferida?, ¿a dónde te gustaría viajar?, ¿de qué te gustaría trabajar?, etc. Luego, se ponen todas las tarjetas dentro de una bolsa para que cada participante elija una al azar. Sentadxs en ronda y por turno, lxs participantes empezarán a leer las preguntas y a responderlas. No es necesario saber quién realizó la pregunta, lo importante es poder compartir la respuesta con el grupo.

Algunos modelos de técnicas de división

Las técnicas de división son las que se utilizan cuando el grupo es numeroso y desde la coordinación se necesita armar subgrupos de trabajo, para una posterior interacción entre todxs lxs participantes.

1. **Por numeración:** cuando en un grupo grande se quieren formar, por ejemplo 6 subgrupos, lxs participantes se numeran del 1 al 6. Después se juntan todos los 1, todos los 2, etc. Así, quienes se sentaron juntxs, se integran con lxs demás.
2. **Por tarjetas:** se reparten triángulos, cuadrados, círculos, etc., para que la gente se reúna en grupos según la figura que le tocó en suerte.
3. **Antípodas:** es recomendable aplicar esta técnica cuando se necesite formar parejas o dos grupos con participantes que posean ideales disímiles. Suele utilizarse cuando la dinámica que se va a realizar posteriormente propone trabajar las diferencias. Quien coordina solicitará que, sobre la derecha del salón, se agrupen, por ejemplo, las personas que prefieren lo dulce y, sobre la izquierda, quienes prefieren lo salado. De esa división se forman dos subgrupos o la posibilidad de armar parejas.

Caja de herramientas MMGyD

[Violencias por motivos de género](#)

Desarrolla los conceptos clave que explican el fenómeno de las violencias de género, brinda herramientas para su abordaje y la información necesaria para construir sociedades libres de violencias.

[Perspectiva de género y diversidad](#)

La perspectiva de género y diversidad brinda herramientas para visibilizar y transformar las desigualdades estructurales que afectan históricamente a mujeres y LGBTI+ en el acceso y ejercicio de sus derechos.

[Igualdad en los cuidados](#)

Los cuidados son todas las actividades cotidianas e imprescindibles que sostienen la vida. Este material propone visibilizarlos como necesidad, derecho y trabajo para explorar una distribución más justa e igualitaria

[Guía de recursos para organizaciones sociales y comunitarias del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad](#)

Información sobre las acciones que desarrolla el MMGyD para fortalecer el entramado comunitario territorial que trabaja en la transformación social y cultural de la desigualdad estructural entre los géneros.

Guía de herramientas para la detección de señales tempranas de las violencias por motivos de género

Brinda pautas para detectar señales tempranas de violencia y propone estrategias de abordaje y acompañamiento a personas que atraviesan situaciones de violencia por motivos de género.

Cuaderno de participación y formación

Reúne conceptos, talleres y dinámicas para debatir y reflexionar de manera colectiva sobre las desigualdades de género y el impacto en nuestras vidas cotidianas.

Argentina Unida contra las Violencias de Género

Brinda afiches y otros materiales sobre las temáticas de la campaña Argentina Unida Contra las Violencias de Género.

Guía de introducción para la prevención de las violencias de género en proyectos y espacios culturales

Reúne lineamientos y brindar herramientas para prevenir las violencias de género desde el armado, ejecución y evaluación de proyectos culturales.

